



Septiembre de 2020 – Formación AIC

Textos de los videos preparados para la Fiesta de San Vicente de Paúl

La Sencillez **Sor Eloisa Trujillo, HC**

LA SENCILLEZ EN LA ESPIRITUALIDAD VICENCIANA

Se me ha pedido que comparta algunas reflexiones sobre la SENCILLEZ en la espiritualidad vicentina.

Escuchemos al mismo San Vicente decirnos: *“La Sencillez, yo la llamo mi evangelio. Sencillez: es la virtud que nos asemeja a Dios y nos pone a disposición de todos”*.

San Vicente tuvo una gran consideración por esta virtud, hasta el punto de definirla como *su evangelio*, admitiendo que también había hecho "muchos avances" en su práctica, a pesar de sus orígenes y su carácter gascón.

Si se considera la humildad el fundamento de la espiritualidad vicenciana, se propone la sencillez como principal característica de la vida y el pensamiento de este santo.

1. La sencillez es el estilo y la forma de ser Vicentino

En el pensamiento de San Vicente surgen dos líneas de reflexión: su fe y la observación de la vida de los pobres.

Dios es sencillo. De la Escritura recibe el mensaje fundamental de que Dios es sencillo, se revela y se comunica con la gente sencilla (cf. Mt 11, 25).

La invitación a dirigirse directamente a Dios es como un estribillo: *“Tender a la sencillez es ir hacia Dios”,* y que es *“entre la gente sencilla, la del campo, que todavía encontramos verdadera fe. Porque son gente sencilla ...”*.

Si los pobres son los caminos para llegar a Dios, entonces debemos acercarnos a ellos con sencillez, ya que lo representan.

2. En la enseñanza de los misioneros, la perspectiva es apostólica

Con sencillez los misioneros realmente tocan el corazón de los pobres, que no tienen educación y solo pueden ser conquistados para el Evangelio con palabras y gestos muy sencillos.

- Saber adoptar actitudes humildes y prudentes; saber utilizar un lenguaje sencillo, apropiado y comprensible para los beneficiarios de nuestra actividad caritativa.

En definitiva, se trata de tener en cuenta quien está frente a nosotros para poder tratar a cada uno de la forma más adecuada y productiva posible.

3. La sencillez es un "espíritu", un "estilo de vida"

Es la dulzura que atrae, la bondad que acoge, la delicadeza que advierte.

Este espíritu sencillo viene de Dios y se materializa sobre todo en la forma de ser y de vivir de las "hijas del campo", como las primeras Hijas de la Caridad, y genera una forma de vida que se expresa así: no tener miedo de decir la verdad, incluso frente a la injusticia, cuando se trata de la "gloria de Dios" Y el "bien de los pobres".

- Hacer todo por Dios, sin preocuparse por lo que el mundo va a decir".
- No usar duplicidad
- Tener siempre un rostro sereno y sonriente, incluso si el corazón sufre.

Para nosotras, las Hijas de la Caridad, nuestras constituciones hacen eco de sus palabras.

C. 18: "Las virtudes evangélicas de la humildad, la sencillez y la caridad son el modo en que las Hijas de la Caridad se dejan llevar por el Espíritu Santo."

"La sencillez que los lleva directamente a Dios los lleva a buscar, amar la verdad Y defenderla en situaciones de injusticia; actuar con transparencia, autenticidad y coherencia en sus palabras Y en sus vidas."

La relectura de esta virtud es muy actual y concreta: toca lo más íntimo de la vida de una persona y determina un comportamiento más auténtico hacia los demás.

4. Algunas actualizaciones que nos invitan a cuestionar la sencillez en nuestro ser vicentino:

Ser sencillo implica:

- Ser fiel a sí mismo: esto significa "aceptarse tal como se es, ser indiferente a la imagen extrema realzada, así como a los juicios que recibes"; es vivir en la verdad, es ser audaz porque los simples no tienen nada que perder.
- Ser sincero con los demás: se trata de facilitar el intercambio, el compartir, la igualdad; significa saber superar rigideces y formalismos, fomentar las relaciones y crear un clima de confianza.
- Frente a la sociedad actual, depurarse de tantos compromisos en cuanto a tener, saber, poder, para responder con actitudes y comportamientos más evangélicos.

¿Cómo garantiza la sencillez mi identidad y mi vocación vicentina?

5. Terminemos pidiendo al Señor esta virtud tan fundamental para nuestro espíritu vicentino

Señor, danos tu sencillez para que nuestra vida sea acogedora, modesta, generosa; para que nuestras vidas sean tan transparentes que tu luz pueda traspasarlas.

Señor, concédenos tu sencillez para que nuestra vida florezca con amor y bondad. AMEN

GRACIAS